

Hoy habla

UN PESCADOR Y SU BARBO

"PESÁ CASI TRES KILOS Y ESTA TARDE —AYER— "CAE" EN AJO CABANIL"

"¿POR QUE SIENTEN COMPASION POR EL TORO, QUE EMBISTE Y MATA, Y NADIE ME DEFIENDE A MI, BARBO INOCENTE E INOFENSIVO?"



eso? Llegué hasta este azud que llaman del molino en mi afán de conseguir lo que nunca pude.

—¿Era?

—Remontar la corriente para en su día ovar, pero una presa resbaladiza hizo muchas veces imposible mi intento, y aquí me quedé sin meterme con nadie y comiendo lo que nadie quería.

—Eso no es bastante para salvar la vida.

—Sin embargo, sé que son muchos los extranjeros que sienten lástima del toro, y eso que éste si les pillara les haría trizas a coruadas.

—Así es.

—Y sin embargo les importa poco el hombre que, vestido de luces, se juega la vida para matarlo.

—Así es, también.

—¿Y por qué no les da lástima de mí, pobre e inofensivo animal, que me sacan del agua para que me asfíe, enganchado de un hierro puntiagudo que me destroza la boca? ¿No soy más digno de compasión que ese toro que embiste y mata? Pero sé por lo que es.

—¿Por qué?

—Porque no tengo sangre que enrojezca el río, y porque Dios no me concedió la facultad del grito de dolor que hace sentir pena.

—¿Cómo entender, si no, un falso sentimentalismo en defensa del toro, una fiera, y una total indiferencia ante la muerte cruel de un indefenso barbo?

—Las sociedades protectoras de animales tienen la palabra.

Pues aunque el segundo no pueda hablar, no creemos haga falta mucha imaginación para saber lo que diría en caso de poder hacerlo. Pesa casi tres kilos, y agonizando la tarde de ayer tuvo la desgracia de picar en un anzuelo que camufló con granada Pedro Nicolás Sánchez, joven pescador, pero ya veterano en estas lides.

—¿Por qué la granada de cebo?

—Va muy bien para los barbos.

—¿Para quién no va bien?

—Para las carpas, que son listas como el hambre.

—¿Los barbos?

—Son unos tontones, que se tiran a comer sin pensar en las consecuencias.

—¿Ha pesado eso?

—Cerca de los tres kilos.

—¿Destino?

—Esta noche "cae" en ajo cabanil.

—¿Buono?

—Buenísimo.

—¿Es difícil sacar el barbo una vez que pica?

—Muchos se escapan.

—¿Cómo?

—A fuerza de tirar se rajan el morro.

—¿Qué se hace para evitarlo?

—Cansarlo.

—¿Se consigue ese cansancio?

—Dándole carrete, recogténdolo, y así.

—¿Una vez fuera?

—Hay que cogerlo fuerte por los agallas, porque si no se va.

—¿Hace mucho tiempo que lo sacó?

—Unos quince minutos.

El barbo, ajeno a su condición de noticia, mira con sus tristes y ya vidriosos ojos, mientras dilata su boca cuanto le es posible en ostentores de muerte. Se nos ocurre pensar: ¿Qué diría el barbo si pudiéramos entrevistarle? Poco más o menos, puede que esto:

—¿Qué he hecho yo al hombre para que me mate sacándome del mundo que es mi vida y valiéndose con astucia de mi hambre para clavarme algo que me desgarró el paladar?

—Simplemente, ponerse al alcance de su acción deportiva.

—¿Afición deportiva? ¿Qué es



UN MILLONARIO DE LAS QUINIELAS VENDRA A MURCIA

Felipe Yeste, residente en Madrid desde hace años, de profesión tornero, es uno de los nuevos millonarios gracias a las quinielas en esta jornada, en la que el Murcia puso más que su grano de arena, sus toneladas métricas de cemento, para levantar el edificio de esos nuevos millonarios.

Pues bien, Felipe, que tiene la costumbre de llenar todas las semanas dos quinielas a base de signos fijos, está la mar de contento, porque ha sido en uno de ellos, de los que llena igual todas las semanas, en el que le han correspondido esos casi tres millones de pesetas que son algo serio, la verdad.

El bueno de Felipe, en Madrid, manifestó su alegría diciendo:

—En realidad, es al Murcia a quien le debo el premio, porque nadie podía pensar que ganara en Bilbao. Yo, cuando vi que me caía un dos en la casilla del Murcia, dije: "Malo, aquí fallo". Pero ya ve.

—Entonces, gracias al Murcia...

—Tanto se lo agradezco que pienso ir a la capital del Segura expreso para regalar a Lax una caja de puros por haber sido el autor del gol que me ha hecho millonario.

Nos parece estupendo el proyecto del millonario señor Yeste, y no tenemos que objetar nada con respecto a esa caja de puros que entregará a Lax. Sin embargo, y que nos perdone el excelente medio murcianista, tenemos que advertir que no fue él, sino Martínez, el autor del tanto de la victoria grana.

Claro que, para arreglar el entuerto —este gol se lo han achacado a media plantilla del Murcia— el señor Yeste podría traer doce cajas de puros, una para cada uno de los jugadores y otra para el entrenador.

Vamos, es una opinión, claro.

EL DOMINGO EMPIEZA "CAMINO AL EXITO"

El popular programa radiofónico "Camino al éxito", que tantos adeptos tuvo el año pasado, volverá a estar en antena a partir del próximo domingo.

Martín Noguero, el conocido locutor, nos dijo:

—Al igual que el año pasado, lo celebraremos cara

al público, en el salón de actos de los Antonianos, donde esperamos que los espectadores acudan en tan elevado número como en la anterior ocasión.

—¿Qué tal se dio entonces?

—Es splendidamente. Lo demuestra el hecho de que algunos de los artistas que se dieron a conocer en aquellos programas ya han actuado profesionalmente en espectáculos y salas de fiesta.

—¿Quién puede acudir a cantar en ese concurso?

—Cualquiera que lo desee. Nosotros brindamos la oportunidad a todo el mundo.

—Pues, suerte, y que vaya mucha gente.

AYER INAUGURO PARRAGA

Lo vimos ayer, en la sala de exposiciones de la Diputación Provincial. Parraga, momentos después de inaugurar su muestra, decía:

—Mi pintura podrá gustar o no gustar. Eso me importa poco. Lo que desde luego estoy dispuesto a mantener es mi estilo y decir mis cosas.

—Pero —objataba otro artista— uno puede hacer sus cosas dándole una alegría.

—La pintura —intervino otro pintor— ha de "fabricarse" sufriendo. Sólo así puede uno ser sincero consigo mismo.

—Pero es que da la casualidad —decía el segundo de la charla— de que yo, en vez de sufrir, cuando pinto, disfruto. Son cuestiones de puntos de vista.

—Lo que no puede hacer un artista —terminó diciendo el expositor— es venderse por un plato de lentejas. Es preferible pasar hambre a renunciar

uno a su verdad, a la verdad que lleva dentro.

—Pues vosotros —terminó su oponente— seguid pasando hambre, que yo no pienso "desnutrirme".

—Pero, ¿quién pasa hambre? Se puede vivir de la pintura, desde luego, pero haciendo cada cual lo que siente.



La conversación, aunque se alargó mucho y cada uno sostuvo su punto de vista, terminó con un abrazo tripartito.

Estos artistas...

MANOLO "NACIO" AYER

Lo que son las cosas, señores. Uno puede dar un resbalón y romperse la crisma dando el paso definitivo para el otro barrio. Y también puede ocurrir lo contrario, o sea, que un señor, en trance de perder la vida, se encuentre, de pronto, con que está coleando, un poco asustado, eso sí, sin que el accidente le haya costado nada más que el susto.



Esto fue lo que le sucedió a Manolo, ayer, a la una de la mañana, a la puerta misma del Baviera. El chico iba montado en su bicicleta cuando un camión, que venía más bien rápido que lento, se le echó encima, tan encima que la rueda trasera izquierda del vehículo quedó detenida encima completamente de la bicicleta, pisándola, mientras Manolo tuvo el acierto de dar un salto de lado y escaparse de las ruedas del camión, cuando su fallecimiento parecía cosa de puro trámite.

Ni que decir tiene que nos gustaría que toda la sección de sucesos de los periódicos se redujera a soponchos de esta clase, aunque el chico estaba más blanco que la cera.

De quién fue la culpa no entra en nuestras atribuciones discernirla. Aunque, eso sí, queremos dejar sentada nuestra más sincera felicitación a Manolo, el chico que "nació" ayer.

JUAN IGNACIO DE IBARRA



PSICOLOGIA «PINTURESCA»

Muchos creerán que sería una maravillosa condición conocer con exactitud las cualidades de nuestros semejantes, es decir, sus virtudes y vicios, sus reacciones ante determinadas circunstancias; en una palabra, del pie que cojea el prójimo. No saben que si nos fuera dado hacer un retrato moral exacto de las personas, viviríamos en constante desasosiego, llevándonos unos disgustos atroces.

Muchos noviazgos se desarmarían si descubriéramos con exactitud las condiciones de nuestra respectiva Dulcinea. Cree uno que sostiene relaciones con cualquier angelito bajado del cielo, y cuando se descubre el velo psicológico caemos en el abismo de comprobar que la amada, si no un engendro de Lucifer, si es al menos una persona que como no la mandemos al cuerno pronto puede causar la ruina de nuestra vida.

Por eso considero peligroso el descubrimiento llevado a cabo por el semanario parisino "Le Journal du Dimanche", consistente en adivinar el carácter y la psicología de las señoras y señoritas por la forma en que desgastan las barritas de labios. El autor del descubrimiento ha establecido las bases de esta última rama de la psicología, según cinco apartados, con arreglo al punto por donde las consumidoras de carmín desgastan el elemento pintor. Dice, convencidísimo de su aserto, que si la barra se encuentra aplastada por un solo lado, su dueña es confiada y cuidadosa; si la disminución se realiza sin cambiar la forma original, la consumidora es de carácter dinámico y espíritu alegre y práctico, en tanto que si el carmín está más puntiagudo que cuando nuevo, la propietaria posee un carácter duro y mortificante. En cambio, si la barra queda, después de un relativo uso, muy aplastada por el extremo, acusa carácter franco, generoso y optimista. Por último, si la tan repetida barrita, queda consumida en bisel o cortada por ambos lados, la dama que la utiliza es indulgente y fiel.

Ahora, el autor de esta teoría tiene en estudio establecer de qué manera se pintan los hocquitos las mujeres que luego salen infieles, lagartas o peleonas. Se está metiendo en un terreno peligroso, y como profundice más de la cuenta en sus investigaciones se la va a cargar. Ya lo verán ustedes; las mujeres tienen malas bromas. —H. P.